

Sólo me permito agregar que la exactitud investigativa es tan rigurosa que, cuando las fuentes consultadas han sido discordantes entre sí, Durán ha transcripto todas, para luego decir a cuál adhiere y los motivos de su elección. Como ejemplo, pueden verse los diferentes datos suministrados por el Coronel Lucio V. Mansilla y el R.P. Marcos Donati respecto del nombre y edad de la hija de Mariano Rosas que lució el vestido robado a la Virgen, la procedencia de su madre y el número de bautismos celebrados en las tolderías. En suma, historia veraz de un malón, invariablemente rica en precisiones, cuya lectura recomendamos a todo interesado en estos temas.

PATRICIO JORGE O'GORMAN

---

RELIGIOSAS DEL MISMO MONASTERIO, *Tercer Centenario del Monasterio Santa Catalina de Siena (1613-1913)*. Tomo I: 1613 1700. Prólogo a la segunda edición, José Ma. Arancibia y Carlos O. Ponza. Córdoba 2014, 262 pp.

RELIGIOSAS DEL MISMO MONASTERIO, *Historia del Monasterio Santa Catalina de Siena, de la ciudad de Córdoba*. Tomo II: 1701-1800. Transcripción, presentación y notas, José Ma. Arancibia y Carlos O. Ponza. Córdoba 2014, 233 pp.

---

El Papa Francisco ha dedicado este año 2015 a la Vida Consa-

grada señalando que uno de sus primeros objetivos es el de mirar el pasado con gratitud y con agudeza señala: "...No se trata de hacer arqueología o cultivar inútiles nostalgias, sino de recorrer el camino de las generaciones pasadas para redescubrir en él la chispa inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que las han impulsado, partiendo de los fundadores y fundadoras y de las primeras comunidades". (FRANCISCO, *Carta Apostólica a todos los consagrados con ocasión del año de la vida consagrada*, Roma 2014, n°1).

El Monasterio de monjas dominicas de Santa Catalina de Siena de Córdoba, celebró en 2013 sus primeros 400 años de vida. Es el primer monasterio femenino de nuestro país (1613), nacido a pocos años de fundada la ciudad de Córdoba de la Nueva Andalucía (1573), en el corazón de la primera diócesis de la Argentina, llamada del Tucumán (1570).

Rescatar la historia de la vida consagrada femenina en Argentina es un deber de la memoria eclesial que mira hacia el pasado para entender el presente y proyectarse en el futuro. Y, si hacer teología es detenerse también en las concretizaciones de las biografías creyentes, este testimonio es de valiosa importancia. Las monjas Catalinas habían entendido que la memoria es parte del camino teologal y por eso con motivo del tercer centenario escribieron un primer tomo (1613-1700) que relata la existencia

de ellas y comenzaron a preparar un segundo tomo que abarca otros 100 años (1701-1800), que nunca fue terminado ni publicado.

José Ma. Arancibia y Carlos O. Ponza contando con el apoyo de la comunidad monástica han preparado una cuidada segunda edición del primer tomo y han dado forma al segundo. Es digno de destacar que ha habido un trabajo minucioso de investigación realizado por los editores en el Archivo del Monasterio. Han dedicado muchos meses de trabajo transcribiendo, comparando y compaginando los distintos manuscritos que se hallaban guardados, incluso descubriendo algunos inéditos. En esa tarea, se conservó el estilo de redacción y el recurso a los documentos consultados en su momento, con la finalidad de respetar y hacer conocer la obra, tal como las monjas la habían imaginado y comenzado. Estos dos tomos se constituyen en una ineludible obra que tiene el valor de *fuentes históricas* para el trabajo de los investigadores. Pero también se convierte en *crónica* que relata la vida de un grupo particular de personas, de allí que se desprenda su valor cultural, social y eclesial.

En ellos se relata la vida interna del monasterio y sus características. Pero también muestra la vida eclesial de la Córdoba colonial en su entramado de relaciones entre los obispos, el cabildo ecle-

siástico, los gobernadores diocesanos, el clero secular y las órdenes religiosas. Se encuentran en sus páginas una detallada narración de la fundación del Monasterio de las Catalinas de Buenos Aires desde el monasterio cordobés (1745), la expulsión de los jesuitas e incluso las vicisitudes vividas por las monjas porteñas con motivo de las invasiones inglesas. Al final del segundo tomo se encuentra una lista de personas que vivían en el monasterio incluyendo las que estaban al servicio de las religiosas y un padrón de los que vivían en las rancherías. Esto da nota la rica vida interna de la comunidad y su vínculo con la sociedad de la época. Otro valor que tiene este trabajo es el de reflejar biografías de mujeres que habiendo hecho una opción de consagración aportan un rol particular en una época que muchas veces parece olvidada y que es digna de ser rescatada para una mirada más integral de su función en la sociedad colonial.

Para concluir rescatamos un breve párrafo del prólogo del segundo tomo que parece ser una respuesta a la intuición primera del Papa Francisco al convocar este año de la vida consagrada: *“El arduo trabajo de Sor María Javiera del Santísimo Sacramento Cabanillas, en nombre de toda la comunidad de monjas Catalinas de Córdoba, nos parece merecedor de todo reconocimiento; expresa el anhelo de las religiosas*

*por dar a conocer su propia historia, narrada por ellas mismas, y describir su vida al servicio de la Iglesia”.*

ALEJANDRO ENRIQUE NICOLA

---

M. DUJARIER, *Église-Fraternité. L'ecclésiologie du Christ-Frère aux huit premiers siècles. Vol. I: L'Église s'appelle «Fraternité» (Ier – IIIe siècle)*, Paris, Cerf, 2013, 498 pp.

---

Michel Dujarier, sacerdote patrólogo francés al servicio de la diócesis de Cotonou (Benin), presenta con este libro el primer volumen de una larga investigación que comprenderá dos más en un futuro cercano. Su estudio consiste en examinar el apelativo *adelphotes - fraternidad* aplicado a la Iglesia durante el primer milenio, más precisamente hasta el fin de la edad patristica (s. VIII). Mientras redescubre la manera según la cual la Iglesia primitiva expresaba su comunión fraterna, intenta iluminar la noción Iglesia-Familia. Este modo de considerar la Iglesia como familia y como fraternidad se profundizó en el primer sínodo de los obispos de África y Madagascar de 1994 y en el siguiente del año 2000. En efecto, el primer sínodo les había reconocido a los teólogos haber iniciado la propuesta de lecturas africanas del mis-

terio de Cristo y haber desarrollado los conceptos de Iglesia-Familia y de Iglesia-Fraternidad como fruto del contacto con la experiencia cristiana del Pueblo de Dios en África.

El autor constata que la Iglesia como fraternidad no ha sido directamente tratado por los estudiosos de la Historia de la Iglesia; si bien estos últimos reconocen el sentido eclesial de la *fraternitas* como nombre de la Iglesia, la utilización que de este nombre hacen los Santos Padres no se había estudiado por sí mismo (p. 64). Por eso, retomando la sugerencia sinodal africana y las palabras de Juan Pablo II que habían deseado “que los teólogos elaboren la teología de la Iglesia-Familia con toda la riqueza contenida en este concepto (*Ecclesia in Africa* 63)”, Dujarier propone volver a las fuentes bíblicas y patristicas de la *fraternitas* para iluminar y comprender mejor las raíces y el rostro de la Iglesia-Familia y así mostrar la complementariedad con las otras imágenes de la Iglesia (p. 65). Para eso realiza un estudio sistemático del vocabulario examinando el nombre *fraternitas* aplicado a la Iglesia y a nuestra unión fraternal vital con Cristo que nos adoptó como hermanos en un doble nivel, primero por su encarnación y luego por nuestra divinización en los sacramentos. Todo su estudio tiende a mostrar que el nombre Fraternidad, como nombre propio de la Iglesia, se funda en la teología del Cristo-Hermano.

Este primer volumen consta